

El blog desde la prisión: un instrumento de inclusión social

En el Centro Penitenciario de Jóvenes de Barcelona se lleva a cabo un taller de dinamización cultural que, desde julio de 2006, anima a un grupo de reclusos a crear y publicar blogs. La actividad promueve la educación de los internos, los estimula a leer y escribir más, mejora sus habilidades informativas y fomenta su alfabetización digital. Con el desarrollo de estas capacidades, el taller pretende potenciar actitudes y hábitos que favorezcan el crecimiento personal que es necesario para que los reclusos participen en la sociedad como ciudadanos, aunque lo hagan desde un centro penitenciario.

Uno de los objetivos de estos centros es proporcionar los instrumentos educativos y rehabilitadores que favorezcan la reincorporación de los reclusos a la sociedad. En este contexto, el acceso a Internet dentro de la cárcel es un derecho exigible, porque el contacto con la Red puede favorecer la reinserción de las personas que deben cumplir una pena privativa de libertad. Y la biblioteca es un instrumento que puede actuar eficazmente como marco y como herramienta para ayudarles en la propia superación.

Los sesgos de la sociedad de la información

Los medios audiovisuales y la comunicación electrónica han llevado la expresión oral y escrita a un nuevo orden, todavía en desarrollo, cuyo impacto social y cultural ha redefinido la noción de alfabetismo. Las tecnologías dependientes de la pantalla han planteado grandes desafíos a la educación, que debe responder de forma moderna y constructiva a los cambios tecnológicos y sociales que estamos experimentando. El len-

guaje abarca ahora un espectro más amplio de sistemas semióticos en los que la lectura y la escritura son únicamente una parte de lo que debe aprender una persona para considerarse alfabetizada.

Al mismo tiempo se están produciendo grandes cambios demográficos que plantean el reto de ofrecer los instrumentos y las aptitudes que nos permitan a todos participar y prosperar en un mundo global cada vez más complejo y variable. La era contemporánea exige, pues, cultivar la alfabetización múltiple para nuestra sociedad multicultural, que necesita capacidades nuevas y diversas. Comprender los medios audiovisuales y las nuevas tecnologías significa entender las nuevas modalidades de comunicación y participación, y ayuda a comprender nuestro entorno y a transformarlo.

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación modifica modelos sociales, tal como lo revelan los avances de las últimas décadas. Sin embargo, pese a la amplia difusión de la tecnología, sigue habiendo una brecha digital, una división no sólo tecnológica, sino también social. Por ello, las personas privadas de libertad deberían tener la posibilidad de conocer y asimilar los cambios tecnológicos y sociales que les permitan adaptarse a su futura vida en libertad. Sin esta posibilidad se podría provocar una doble exclusión —social y tecnológica— y se impediría alcanzar con éxito el objetivo genérico del sistema penitenciario: la educación y la rehabilitación personal de los internos.

La juventud puede adaptarse fácilmente al cambio, pero esa capacidad no les conduce a tener una visión más crítica de la realidad o una mayor implicación personal. Para que

sean personas mejor formadas, más informadas y con mejor criterio hace falta una re-alfabetización, un cambio crucial de habilidades que evite caer en la saturación informativa, que ni satisface ni resulta nutritiva.

El contacto con Internet tiene un gran potencial instructivo y puede alejar el peligro de aislamiento que hace de la cárcel el único entorno vital del recluso durante mucho tiempo. Por lo tanto, la conexión con la Red le garantiza el derecho de buscar y recibir información y, al mismo tiempo, mejora su situación. Sin embargo, Internet debe reclamar más espacio intramuros para no quedar reducida a una menudencia poco útil y siempre bajo sospecha. Y experiencias como ésta deben impulsar el contacto de los internos con la Red, que es uno de los mayores cambios del mundo exterior acaecidos durante el tiempo que han permanecido en prisión.

La alfabetización digital y la biblioteca penitenciaria

Internet y la biblioteca penitenciaria son dos instrumentos eficaces para potenciar el desarrollo personal de los reclusos y favorecer su reinserción. En este sentido, la biblioteca puede extender su misión porque, a través de Internet y la posibilidad de tener presencia, voz y diálogo, más allá de los límites obligados de la cárcel, las personas privadas de libertad tienen en la Red un referente útil de lo que ocurre extramuros.

En los centros penitenciarios de Cataluña, la biblioteca se concibe como un centro cultural, un punto de encuentro para internos y profesionales. En este nuevo paradigma de biblioteca penitenciaria, cabe entender la tradicional función informativa, educativa o de entretenimiento, como parte un concepto más amplio, en el que la biblioteca no sería sólo un agente cultural, sino un elemento integrador y dinamizador para el desarrollo personal y sociocultural de los internos.

Durante años, las bibliotecas de prisión se han centrado en fomentar el interés y la motivación de los reclusos por la lectura y en contribuir a su educación, poniendo a su alcance todos los recursos que les son propios, aunque escasos. Estas instituciones ofrecen una amplia gama de actividades de dinamización cultural y son algo más que el lugar donde los internos van a leer el periódico, a



estudiar, o a tomar libros en préstamo. Varios factores han favorecido que las bibliotecas penitenciarias de Cataluña tengan como objetivo fomentar el proceso educativo y sociocultural que capacite a los internos para adquirir o consolidar habilidades, actitudes y competencias que van más allá del saber leer y escribir. Esos factores son el hecho de que las bibliotecas están atendidas por bibliotecarios titulados, centran su actividad en el usuario, tienen como referente el modelo de gestión de las bibliotecas públicas, y en un futuro inmediato adecuarán sus colecciones y servicios a las *Directrius per a les biblioteques de presó de Catalunya*.

La biblioteca del Centro Penitenciario de Jóvenes de Barcelona incluye, dentro de su programa de promoción cultural, actividades que fomentan la lectura y la escritura (clubes de lectura, talleres de escritura creativa y poesía, presentaciones de libros, etcétera) o dan a conocer sus fondos bibliográficos (exposiciones bibliográficas y conmemorativas, lecturas dramatizadas, etcétera). También considera otras actividades que favorecen el proceso resocializador: talleres de sensibilización e información sobre salud, habilidades sociales básicas, alternativas de ocio, jornadas y tertulias sobre acontecimientos que marcan la actualidad exterior (Día Internacional de la Lucha contra el Sida, Día de la Mujer, conflictos internacionales, etcétera), propuestas dirigidas a un público joven (arte urbano, manga, música, videofóruns, etcétera). Y últimamente promueve también las competencias y capacidades relativas al entorno informático.

La tradición educadora de las bibliotecas ha ido evolucionando para adaptarse a las nuevas demandas sociales, y es ahora, en el contexto de la sociedad de la información, cuando es necesario, más que en cualquier

otra época, un nuevo planteamiento que abra las puertas a un nuevo modelo de alfabetización. No debe resultar insólito, entonces, incluir un taller de alfabetización digital dentro de las actividades de animación cultural de una biblioteca penitenciaria. Se trata de sumar, a la información impresa, la información en línea; y sumar, al alfabetismo tradicional, las habilidades informativas. Conviene actuar más allá de mejorar sólo las capacidades instrumentales: interesa desarrollar destrezas relacionadas con las tecnologías de la información como parte de una alfabetización amplia, en la que la dimensión informativa va unida a la dimensión personal y social.

Un taller de blogs en la prisión

Inscrito en este contexto rehabilitador, la biblioteca del Centro impulsó un taller de publicación de blogs en colaboración con la Universidad de Barcelona y el proyecto Òmnia de acceso a las nuevas tecnologías. El Punto Òmnia del Centro ofrece el personal especializado, los espacios y los recursos que permiten utilizar las nuevas tecnologías como un valioso instrumento educativo y socializador, y desarrollar con eficacia la actividad aquí descrita. Por otro lado, la colaboración de la Universidad de Barcelona ha ofrecido docencia y asesoramiento a través de Jorge Franganillo, profesor de tecnologías de la información de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación, y de una estudiante de la misma facultad, coautora de este trabajo, que han participado de forma voluntaria.

La programación

En el momento de plantearnos el taller convenimos en que debería ser una herramienta para fomentar la alfabetización digital y tuvimos en cuenta las otras brechas que se manifiestan significativamente en los usuarios de la biblioteca penitenciaria, y que se intensifican por el hecho de ser jóvenes. Son brechas de carácter psicológico, educativo, cultural, afectivo y personal. Debíamos intentar que los internos comprendieran la utilidad de la información para el desarrollo de cualquier proyecto, incluido el proyecto personal, pues difícilmente podrían partici-

par en una sociedad que no comprenden o de la que sienten no formar parte. Por ello, el taller de blogs debía ser un punto de encuentro entre la información, las tecnologías y las personas; debía ser un espacio donde los internos no fueran receptores pasivos, sino sujetos activos de todo un proceso.

El formato escogido fue el blog, una web de fácil actualización en el que un autor o un grupo de autores publican textos, generalmente escritos con un estilo personal e informal. Es un diario interactivo en el que la información se dispone por orden cronológico, y en el que cualquier lector puede aportar comentarios, siempre reservando a los autores el rol de moderadores. Los blogs son un espacio tanto para la creación como para la comunicación, en el que las personas se expresan y establecen relaciones; comparten experiencias, aprenden colectivamente de ellas y las dotan de sentido.

Los objetivos y las herramientas

Las nuevas tecnologías, por sí solas, no nos hacen más sabios ni más libres, en parte porque las verdaderas habilidades tecnológicas no consisten en aprender a utilizar los ordenadores e Internet, sino en hacer de estas herramientas dos instrumentos de aprendizaje. Con este convencimiento, el taller se impulsó estos propósitos:

- Estimular la lectura y la escritura, y potenciar habilidades creativas.
- Desarrollar habilidades tecnológicas e informativas.
- Fomentar el trabajo individual y en grupo.

El taller de creación y publicación de blogs se programó como una serie de sesiones semanales de dos horas cada una. Según los objetivos previstos, convenía que los internos redactasen y publicasen una web propia. Como herramienta de publicación se usa Blogger, con el apoyo del depósito de fotografías Flickr, de donde los participantes toman fotografías bajo licencias Creative Commons para ilustrar sus blogs, y el depósito de vídeos YouTube, que permite incorporar contenidos audiovisuales. Con ello, la biblioteca y Òmnia reconocen la variedad morfológica de la información que se puede transmitir: las diversas formas de expresión se materializan a través de Internet en textos, fotografías, vídeos, sonidos, etcétera.

Estos recursos que ofrece la Red son característicos por un alto componente participativo y una filosofía libre, ya que no se trata de depósitos institucionales o comerciales en los que una organización ofrece productos con derechos restringidos o sujetos a condiciones económicas. Son canales a través de los que cualquier persona, a título individual, puede aportar sus creaciones de forma fácil y gratuita para compartirlas públicamente y someterlas a debate entre los miembros de una amplia comunidad virtual. La participación, sin más interés que el de compartir las propias reflexiones e inquietudes, suponía un valor intrínseco a estos recursos y común al formato del blog, un valor que concordaba con los objetivos del taller y que merecía la pena transmitir. Además, hoy en día, las bibliotecas ya no se limitan a la documentación libraria sino que utilizan la diversidad de herramientas necesaria y disponible para cumplir sus funciones, sin distinción alguna de formatos o medios. Por ello la actividad también abarca la identificación y selección de fuentes de información en diversos soportes, el uso de un procesador de textos por su función de corrector ortográfico, programas de diseño para el retoque de imágenes y la consulta de diversos diccionarios, tanto en papel como en línea. Además, se asesora a los jóvenes sobre técnicas de redacción generales y específicas para el entorno web.

El taller está planteado como una oportunidad para desarrollar destrezas relacionadas con las nuevas tecnologías, y no sólo para practicar habilidades instrumentales. La alfabetización digital no debe entenderse como la adquisición descontextualizada de habilidades y conocimientos, porque es parte de una alfabetización más amplia, en la que la dimensión informativa va unida a la dimensión personal y social. Así, además de desarrollar habilidades para manejar las tecnologías de la información, se impulsó el desarrollo de otras capacidades, en particular las habilidades informativas y el espíritu crítico ante los medios de comunicación. El taller ha querido potenciar todo ello a través de Internet en unos jóvenes con una cultura marcadamente mediática; la Red en general y la blogosfera en particular son canales de información, opinión y creatividad cuyo impacto social escapa a los intereses políticos y económicos, e invita a reflexionar sobre el control de la información.

Con todo ello, además de fomentar el uso de diferentes herramientas y técnicas, la planificación de la actividad procuró que los participantes descubrieran nuevos canales de expresión personal y enriquecieran su lenguaje (en el sentido más amplio del término); cuando una persona consigue expresarse y comunicarse cómodamente en diferentes entornos, puede desarrollar mejor sus capacidades internas para realizarse con libertad y seguridad, y puede superarse a sí misma y mejorar sus relaciones. Además, la aceptación de discursos y maneras de ser diferentes a las propias posibilita la integración en el entorno.

La evolución

El interés de los reclusos por los contenidos del taller y las dinámicas socioeducativas que se generaron hicieron conveniente reprogramar la actividad, proyectada inicialmente para el período estival. Así pues, se le dio continuidad a partir de octubre de 2006, y se la incluyó dentro de la oferta educativa y de programas de tratamiento del centro penitenciario, ya no tanto como un taller de dinamización de la biblioteca, sino como una actividad con entidad propia.

En esta etapa, el objetivo principal de la dinamizadora del Punto Ómnia y de la bibliotecaria fue reorientar el contenido de algunos blogs, mejorar la calidad formal de los textos y consolidar hábitos. En el plano interpersonal, nuestra intervención pretendía mejorar el autoconcepto y la autoestima de los internos. Hicimos especial énfasis en que sus escritos eran importantes por lo que expresaban, y no tanto por su forma, si bien era necesario que presentasen sus textos con una mínima calidad formal. Algunos participantes se mostraron reacios a hacer correcciones, con argumentos que manifestaban una actitud defensiva con la que se resistían a reconocer sus carencias. Sin embargo, mediante el acompañamiento y la crítica constructiva, intentamos ayudarlos en el proceso de tolerar la frustración que representa tener que revisar la corrección lingüística y, en algunos casos, el contenido. De forma progresiva, algunos reclusos estaban habituándose a escribir usando un procesador de textos, aunque otros siguen haciéndolo con papel y bolígrafo. Utilizan cada vez más los diccionarios, los correctores ortográficos y

los programas de retoque de imágenes, y se han convertido en usuarios avanzados de “Blogger”: tienen habilidad para redefinir plantillas de diseño, descargar y manipular imágenes, y hacer otras tareas de forma paralela.

También fue necesario orientarlos de forma individualizada, de manera sencilla y a niveles básicos, con pautas y técnicas de trabajo intelectual. La mayoría de internos trabaja de forma intuitiva, sin seguir ningún método didáctico, y por ello suelen solicitar nuestra ayuda al escribir el contenido del blog con sus palabras o al presentar una síntesis de sus ideas. Esto se debe a que no tienen interiorizadas las competencias básicas instrumentales respecto de los aprendizajes básicos escolares y que, aun siendo mayores de edad, presentan características de personalidad más propias de adolescentes. Son ejemplo de ello los déficits de atención y de autocontrol –siempre lo quieren todo, aquí y ahora–, la escasa cultura del esfuerzo o la baja tolerancia a la frustración. Pero nada de esto ha de extrañar si se tiene en cuenta que el desarrollo emocional e intelectual de algunos jóvenes se ha visto interrumpido, desde temprana edad, por las situaciones personales que les tocó vivir.

Así como los primeros escritos de los blogs se caracterizaban por expresar las opiniones, vivencias e inquietudes de los jóvenes, fruto de los conocimientos que habían ido acumulando a lo largo de sus vidas, en la etapa posterior era necesario conectar aquellos conocimientos previos con los recién adquiridos. Los internos empezaron a manifestar una valoración positiva del uso del tiempo dedicado a su capacitación personal y ampliaron el concepto que hasta entonces tenían asociado al trabajo productivo. Algunos de ellos incluso habían manifestado en numerosas ocasiones que formarse o estar informados era algo así como perder el tiempo. A partir de entonces, sin embargo, comenzaron a aceptar este aprendizaje y comprendieron además que la cultura, la educación o la formación son experiencias vitales, no sólo relacionadas con la escuela.

En el proceso creativo de sus textos, los jóvenes fueron capaces de identificar, localizar y seleccionar la información que necesitaban, y tras asimilarla y estructurarla, finalmente generaban nuevas ideas, nuevas opiniones, nuevas realidades. Además, tienen

en el blog la oportunidad de librarse del estereotipo de delincuente al poder presentarse como una persona cualquiera, con la voluntad de compartir inquietudes o aficiones en un espacio de escritura individual o en colaboración. Apreciamos también una disminución del rechazo, complejo o temor hacia el mundo exterior y hacia la llamada cultura oficial, gracias a los primeros comentarios aportados en sus bitácoras. Se desvanecieron ciertos prejuicios sobre el exterior: las aportaciones provocaron un sentimiento de vínculo, de pertenencia a nuestra sociedad, y se convirtieron en referentes positivos y normalizadores. Y no despertaron interés por sí solos; también hicieron sentir a los internos que ellos interesaban.

En ese momento, el grado de responsabilidad y compromiso por parte de los reclusos pronosticaba un desarrollo favorable del proyecto. Los internos no sólo trabajaban en sus blogs los días programados, sino que, con mayor frecuencia, accedían al Punto Ómnia en sus ratos libres como parte de su rutina diaria. Con todo, aún existían puntos débiles que requerían de nuestra intervención.

Algunos obstáculos

Desde el inicio del taller, intentamos hacer ver a los jóvenes que los blogs se enmarcaban dentro de una actividad educativa y cultural, y que sus aportaciones debían entenderse en este contexto. Son blogs personales, pero no deben usarse como herramienta de comunicación privada, sino como un medio socializador en el que, como ocurre en cualquier medio de comunicación pública, no han de tener cabida determinadas manifestaciones u opiniones que podrían resultar irrespetuosas u ofensivas para algunas personas.

En su mayoría, la población reclusa manifiesta rechazo e incompreensión hacia determinadas normas y convenciones sociales. A ello hay que sumar que el internamiento en un centro penitenciario influye en la concepción de la realidad y de la propia situación. Por ello, algunos participantes vieron en estas indicaciones una actitud de censura, con el consiguiente rechazo a seguir participando en la actividad.

Para desarticular tales razonamientos, y conscientes de que mostrar el centro penitenciario como un agente educativo no ser-

viría como argumento, optamos por utilizar el ejemplo de las bibliotecas públicas y el Punto Òmnia. Les explicamos cuál es su misión y sus objetivos, y por qué no debe existir ningún tipo de censura ideológica, política ni religiosa. Todo ello dio lugar a que, muchos días, el taller haya sido el pretexto con el que fomentar el debate y la reflexión sobre qué es la educación y para qué sirve, el porqué de las normas y las leyes, o dónde están los límites de la libertad. Han sido momentos para el diálogo, el respeto, la aceptación de los demás y la posibilidad de aprender los unos de los otros, para establecer relaciones interpersonales y cohesionar el grupo. Han sido, pues, momentos enriquecedores y necesarios.

Los resultados

La difusión del proyecto entre diferentes colectivos profesionales y a través de algunos medios de comunicación ha incrementado la interacción entre los participantes de la actividad y los internautas del exterior, gracias a las aportaciones de estos últimos.

Los reclusos están viviendo estos comentarios como un vínculo recíproco entre la prisión y el mundo exterior (desde dentro hacia fuera y viceversa): los internautas del exterior tienen la ocasión de ir cambiando sus ideas preconcebidas y sus estereotipos respecto de la población reclusa. Y los internos, por su parte, lejos de mostrarse como personas recluidas en prisión, reflejan las particularidades que caracterizan a cualquier joven. El interés que despiertan sus nuevos escritos representa para ellos un estímulo para la autovaloración, para el aprendizaje y para la continuidad de la actividad, y ha ayudado a consolidar el grado de implicación con los blogs y la necesidad de escribir contenidos interesantes para sus lectores. Esta simbiosis ha facilitado un intercambio constructivo.

La evolución de la actividad, a través de la implicación y el compromiso, ha logrado que se haga un uso responsable y eficaz de la tecnología y del acceso libre a Internet. Actualmente, los reclusos actúan como usuarios autónomos que se responsabilizan de su blog mediante la toma de sus propias decisiones. Cuentan con el apoyo de la dinamizadora del Punto Òmnia y de la bibliotecaria, pero sin por ello estar supeditados a sus indicaciones.

Podemos deducir que el crecimiento de estos blogs será paralelo al crecimiento personal, sociocultural y educativo de los internos. Queda claro que experiencias como ésta potencian la biblioteca penitenciaria y el proyecto Òmnia como espacios socializadores e integradores. Pero sólo una acción integral de todos los agentes implicados en el proceso de aprendizaje puede establecer unas condiciones que realmente faciliten la inclusión de los internos en la sociedad. ☑

Blogs

- Carlos. JASP. Reflexiones sobre problemáticas e inquietudes juveniles.
<http://jovenesjasp.blogspot.com>
- Daniel. *Nuestros libros*. Reseñas de algunas novelas leídas recientemente.
<http://club-delibro.blogspot.com>
- Daniel. *Mucho humor*. El lado divertido de las cosas cotidianas.
<http://todo-humor.blogspot.com>
- Domingo. *Limón naranja*. Reflexiones sobre la homosexualidad.
<http://limonnaranja.blogspot.com>
- José Luis. *Cultura y arte*. Impresiones y opiniones sobre algunas obras de arte.
<http://cultura-arte.blogspot.com>
- José Luis. *Memorias cautivas*. Pensamientos profundos y personales.
<http://memoriascautivas.blogspot.com>
- Julien. *Belgicano*. Cultura urbana y hip-hop.
<http://belgicano.blogspot.com>
- Michael y Álex. *Amigos tras las rejas*. Comentarios sobre lo que va sucediendo en el mundo.
<http://dabura8.blogspot.com>
- Pablo y Aaron. *Los confinados*. Reflexiones sobre valores y sentimientos universales.
<http://confinados.blogspot.com>

Lola Burgos Oliván

Bibliotecaria del Centro Penitenciario Jóvenes de Barcelona

Aída García Villar

Dinamizadora del Punto Òmnia del Centro Penitenciario Jóvenes de Barcelona

Cristina Tomás Humbert

Estudiante de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona
